

La libertad de imprenta es la
steata decubridora de las in-
justicias; y nada hay perdido co-
tanto que ella subsista.

Chateaubriand.

LA SANCION

Gutenberg, sin saberlo él ni
artífice de un nuevo mundo....
Cada letra del alfabeto que salía
de sus manos, encerraba en sí
más fuerza que los ejércitos de
los monarcas y que los rayos de
los pontífices.

Lucretius.

BISEMANARIO DE POLITICA Y LITERATURA

SE PUBLICA LOS MIÉRCOLES Y SABADOS

SUSCRIPCIONES

(pago adelantado)

Por cada serie de 8 números á domicilio... \$p. 0,30
En las agencias se vende cada número
sueldo del día á..... 0,05
Remitidos y avisos, precios convencionales.

OFICINA CENTRAL

Imprenta de "El Pichincha"

AGENCIAS EN QUITO

En los establecimientos de los Sres. Francisco
Zambrano (portal del Arzobispo), Ramón F. Moya
(calle de Escrivanos) y en la imprenta "La No-
vedad" (calle del Correo).

AÑO III

Quito, Ecuador, Diciembre 13 de 1899

Núm. 230

EL EMPRESTITO

El Supremo Gobierno, en vista de las difíciles circunstancias por las que va atravesando el país, con motivo de las muchas revoluciones habidas y de las frecuentes amenazas de invasión externa, ha creído conveniente licitar un nuevo empréstito, de un millón de sueros, garantizándolo con la parte libre de los ingresos de exportación y de las Colecturías fiscales de las provincias del Guayas, Los Ríos, Manabí y El Oro. Pero de este modo, tendríamos pignora todas las rentas fiscales, y parece indispensable ver la manera de sujeción, y cuando no todas, al menos parte de ellas; así, pues, quedará al Gobierno expedido el campo para nuevas gestiones rentísticas.

Antes de ahora habíamos manifestado, con toda la sinceridad de la buena fe, que la manera más fácil de atender al necesario aumento del pie de fuerza, igualmente que á todos los demás gastos originados por las revoluciones, era la de obligar á los mismos revolucionarios y tumultuarios á que proporcionen los fondos indispensables para el mantenimiento del orden público. El Erario nacional, víctima de injustificables movimien-
tos reaccionarios, va agotándose paulatinamente, y su manejo hacen: dose cada día más difícil para los encargados de él; pues como tiene de sujetarse en la distribución de gastos á una norma fija, que es la Ley de Presupuestos, el desequilibrio es lógico cuando viene la necesidad de invertir grandes sumas en aprestos bélicos, que no cuestan poco. Y quiénes son los responsables de semejante alteración? Ya sabemos que sobre nadie recae la culpabilidad, sino sobre aquellos que á fier de patriotas se rebelan contra la autoridad constituida, sin causa ni razón justificable. «Si ellos la quieren, que ellos la paguen», suele decir un viejo refrán. Pues no hay más: la

guerra, debo atenderse con los bienes del enemigo.

El Gobierno, en su derecho de generosidad para con sus adversarios, parece no atender las instancias de partido liberal para que alguna vez haga sentir los rigores de la represión sobre quienes lo merezcan, y haga esto en guardia de los intereses comunes y de los derechos individuales.

Reviента el complot y es la nación quien padece, y son los sostenedores y defensores de la Constitucionalidad quienes soportan las incomodidades consiguientes á tales trastornos, y es, en fin, el pueblo laborioso quien deplora los abusos de la fuerza y los atropellos del vandolerismo insurgente. Entre tanto, el conspirador agazapa de los bienes de los liberales, pilla cuanto encuentra en las chozas miserables de los pobres indios y recibe á dos manos de los conventos y de la gente crédula. La situación es entonces más lastimosa para los que defienden el orden, que para los que lo invierten. Esto no tiene razón de ser y muy natural parece que al fin se ponga coto á tales anomalías.

Viendo estamos que el Gobierno de Colombia dicta las más enérgicas órdenes para atajar los avances revolucionarios, y que lo hace de una manera enérgica, sin que haya lugar á réplica de ninguna clase: las imprentas cerradas, los empréstitos forzosos á la orden del día, el servicio militar obligatorio para todos; he aquí lo que ha hecho para defenderse de sus enemigos y guardar los fueros de las leyes de esa Nación. En el Ecuador, entre tanto, se procede con más lenidad, pero con una lenidad que después de todo llegará á sernos pernicioso.

Vease el siguiente telegrama, que se ha publicado en los periódicos de Guayaquil:

Quito, Diciembre 5 de 1899.

Sr. Gobernador:

Sírvase hacer publicar en los

diarios de esa ciudad la siguiente convocatoria:

Licitación.—En razón de la constante amenaza contra el orden constituido el Gobierno se ha visto obligado á elevar el pie de fuerza y á hacer grandes gastos militares para los que no alcanzan las entradas naturales de la República y menos después del incendio del 27 del mes pasado, desastre que ha venido á disminuir mucho las rentas de Aduana. En esta virtud y atendiendo á la obligación que pesa sobre el Ejecutivo de mantener la paz sin perdonar sacrificio, ha resuelto negociar un empréstito voluntario de un millón de sueros en uso de la atribución 3ª del artículo 97 de la Constitución; designándose como fondo para la amortización de dicho préstamo la parte libre de los derechos de exportación y de las Colecturías fiscales de las provincias del Guayas, Los Ríos, Manabí, Esmeraldas y El Oro. No serán imputables al abono del impuesto, las cantidades que de dichas rentas estén destinadas por la ley para gastos especiales como instrucción pública, etc., etc. Por tanto, se convoca licitadores para la celebración de dicho contrato; debiéndose presentar las propuestas por escrito en la Secretaría de la Gobernación hasta el 15 del presente, propuestas que se elevarán al Gobierno, para que se llenen los demás requisitos constitucionales.—El Secretario de la Gobernación. Sírvase usted ponerse de acuerdo con el señor Córdora para esta gestión.

Su amigo,

Ministro de Relaciones Exteriores
Encargado del Despacho de Hacienda.

Inserciones

EL CLERICALISMO

Helos en Francia, en la liberal y democrática Francia del 89,

conspirando en unión de sus nefandos, de los degenerados educados por ellos para que sirvan de instrumentos en el monstruoso crimen que desde largo tiempo vienen preparando: la muerte de la ignorancia; crimen tanto más horrendo cuanto que ha sido fraguado con fría y deliberada intención. Helos en España precipitando en la ruina, en el desastre, en el abismo á un pueblo que parece llevar el castigo en la culpa; en Italia concitando los ánimos, uniéndose á los anarquistas, intrigando, conspirando contra la estabilidad de la patria del gran Garibaldi; en Holanda predicando el socialismo para mañana hacer de él arma política; en Bélgica proclamando la doctrina de Marx para apoderarse así de la multitud, del pueblo ignorante, y arrastrarlo luego sumiso á sus altares, donde se aprende á fugir, á mentir, á ser hipócrita, donde se niegan principios naturales inmutables, donde se conspira contra la humanidad; en Alemania, en la tierra de la protesta, helos en acción, febriciente, representados por el obispo de Maguncia, Ketteler, y su discípulo Maufang; alucinado á la clase obrera con promesas de un completo anonadamiento del capital, publicando obras doctrinarias, redactando programas de lucha fundando y acudillando el **socialismo católico**; en América, en la desdichada América latina, dueños de las masas, árbitros de sus destinos en las nueve décimas partes de su extensión territorial; helos en todo el orbe disputándose la educación de la infancia para reclutar prosélitos, atomizando á la mujer para asegurar su dominio en el hogar; helos en todas partes minando, engañando á la sociedad. Los que se van salvando merced á su templeamento, á su constitución social, á su régimen doméstico, son los pueblos anglo-sajones.

Allí han fracasado las repetidas tentativas del clericalismo.

Este, en su afán de dominio, no desecha medios para llegar al fin: si para imponer necesita intrigar, intriga; si desmenu, desmenu; si asesinar, asesina; si acorromper, corrompe; si violar los preceptos que constituyen el dogma cristiano, los viola, los pisotea, los olvida; pero él avanza silenciosamente, vigilante, como el repugnante pulpo que moviendo sus tentáculos con cautela, va á la caza por la inmensidad del océano.

Estas clasificaciones de la iglesia, este espíritu de contemporización, de amalgamamiento, estos vicios, por no decir crímenes son nuevos en la historia; anuncian un cambio en la política de la institución; gracia va á presentarse al estudio de los historiadores y sociólogos. No son tan antiguos como la iglesia misma; ha sido esa siempre su conducta, por que sin ella no hubiera llegado con vida á nuestros días; han sido también perfectamente analizados y clasificados por eminentes pensadores del siglo pasado y del presente, y entre todos ellos por el insigne Drapper, y por que no por el ilustre español Pi y Margall, y antes que éstos por el erudito francés Mr. Chasseigneul (*Volney*), contemporáneo del sublimemente sacrilego Voltaire.

A que, entonces, insistir en ello? Sólo, sí, recomendarémos á la juventud y á los hombres tolos que libres de perjuicios quieran armarse para la lucha que comienza, la lectura de las tres obras siguientes: "La ciencia y la religión," "Estudios sobre la edad media" y "Las ruinas de Palmira", cuyos autores son los tres primeramente citados, por su orden respectivo.

Triunfará el clericalismo en esta cruzada? detendrá la ola evolutiva, la irresistible ola evolutiva que avanza impetuosa entre mil fluctuaciones, pero que al fin avanza!

Para los hombres cultos y reflexivos, para los "intelectuales" de la clase de los que nos habla Ebelot en su última correspondencia desde Bouqueron, há tiempo que la venda ha caído de sus ojos. Ven en la Iglesia moderna el instrumento del obscuro fantasma que tiende á reproducir las pasadas contiendas religiosas, las épocas pasadas de barbarie, de ignorancia, de sombrero; ven en los hombres de solana y capucha á los verdugos de Averroes, Copérnico, Galileo y Bruno; á explotadores de oficio que incapaces de procurarse el sustento por el trabajo honrado, engañan, embaucan á las masas á fin de que los sostengan y puedan pasar así una vida ajena á los tormentos del mundo, libres de todo peligro, tranquilos, satisfechos, disfrutando la más bestial de las felicidades. Y los hombres de temple, los espíritus nobles, levantados, liberales los que no tiemblan ni palidecen ante la irrisoria amenaza del infierno, del furor divi-

no, se encargarán de dar el grito de alarma, de abrir los ojos á los ciegos, de mostrar el peligro á los pueblos tolos donde ha tendido sus redes la iglesia agonizante, y por esto mismo temible. ¡Líbrenos el destino de ser alcanzados por la última contracción de la garrucha del tigre!

Félix San Martín.

EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA

Ayer partió de esta Capital, con dirección á Guayaquil, el Sr. General Alfaro. Lo acompañaron hasta las afueras de la ciudad muchas personas amigas, en número sa cabalgata. El objeto de este viaje es de todos conocido: trata el Gobierno de arreglar definitivamente el crédito de la Nación y de salvar las dificultades del Erario, surgidas con motivo de los movimientos revolucionarios habidos hasta hoy, y agravadas á consecuencia del incendio ocasionado últimamente en Guayaquil. Desempeña en el viaje del Sr. Presidente sea feliz y satisfactorio el éxito de sus gestiones en la Metrópoli Ecuatoriana.

El Sr. Vicepresidente de la República, D. Carlos Freije Z. se ha hecho cargo del Ejecutivo, por lo que se publicó por bando el siguiente decreto:

ELOY ALFARO

PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA,

Por cuanto se traslada á la provincia del Guayas por motivos de servicio público,

DECRETA:

Artículo único.—Encargose del ejercicio del Poder Ejecutivo desde esta fecha, al Sr. Vicepresidente de la República, de acuerdo con la Constitución.

El Sr. Ministro de lo Interior, ordenará la promulgación del presente Decreto.

Dado en el Palacio Nacional, en Quito, á 12 de Diciembre de 1899.

ELOY ALFARO.

El Ministro de lo Interior, etc.

A. Moncayo.

Es copia.—El Subsecretario de lo Interior, etc.

Nicolás R. Vega.

Algo de todo

Por cartas particulares, venidas por el correo de hoy hemos tenido conocimiento de los escándalos cometidos en la ciudad de Riobamba por el Jefe de la Guarnición, Coronel Irigoyen, quien atacó, acompañado de algunos de sus hombres, la casa del Sr. Dr. Juan Cevallos, faltando grosera-

mente á la familia de este señor. Si fueran este hecho sería aprobable, tántamente y en nuestro carácter de periodistas honrados, creemos que deben denunciarse las faltas de los propios, antes que las de los ajenos. Para depurar el buen nombre del partido liberal en el origen de la censura pública. El acontecimiento de que nos ocupamos habría sido de grandes y desastrosas consecuencias, si efectivamente no desempeñara la Gobernación de la Provincia del Chimborazo, el Integro y Justiciero Coronel Wenceslao Ugarte, quien accedió oportunamente al lugar del incidente á tiempo respetar, con el revolver en la mano, su propia autoridad y el honor y el orden de aquel lugar ultrajado.

Sabemos que el Gobierno, en cumplimiento de su deber, castigará la falta de Irigoyen tal cual lo merece. Y debe imponerse debidamente el máximo de la pena á esta clase de escandalosos, que prevalecidos de su predominio, y abusando sin fin de la confianza que en ellos deposita el Supremo Gobierno, desearán á éste en la primera oportunidad.

Manabí es otro lugar en donde á diario se cometen atropellos por parte de ciertas autoridades, y tan frecuentemente son éstos, que la prensa guayaquilense ya en su oca de ellos muy seriamente.

Aquí de la reconocida energía del Sr. Moncayo, Ministro del Interior y encargado de la Cartera de Guerra.

El General Morales á ido de Cuenca á Guayaquil en uso de la licencia concedida por el Ejecutivo para que organease el servicio de Aduanas que ha quedado resuelto por el último incendio, pero continúa en su carácter de Comandante en Jefe de las provincias del Centro y Sur de la República, debiendo subrogarlo en el mando militar de la plaza de Cuenca el actual Gobernador del Azuay.

El Sr. Enrique Escudero, inteligente joven liberal que con suma lealtad ha desempeñado el cargo de Jefe de Sección del Ministerio de Relaciones Exteriores, ha sido nombrado Secretario privado del Presidente de la República, en cuya compañía marchó ayer para Guayaquil. Al aplaudir tan acertado nombramiento, podemos asegurar que el Sr. Escudero sabrá desempeñar á satisfacción el puesto que hoy ocupa; pues su talento y contrición han sido siempre muy recomendarlos.

No dudamos, ni por tu instante, que ese estimable amigo, á quien de vez en cuando, encontrará gratificadísima en el seno de la sociedad guayaquilense.

TORREAS.—A Buenos Aires acaba de llegar una compañía de toreros, que se propone dar allí algunas corridas de toros embolados.

Respecto á esta singular troupe da un diario argentino los siguientes datos:

"Hé aquí la composición de la cuadrilla: matadores, Dolores Pretel, Lolita; Angela Pagés, Angélica, y Rosa Salasas, Rosita; banderillas, Sosa Simó, Encarnación Simó y María Pagés.

Un cronista del arte describe así el debut de la cuadrilla en la plaza de Barcelona.

"Las muchachas banderillaron con bastante discreción, pues sin

hacer prodigios, llenaron cumplidamente el tercio.

"Se corrió el segundo toro, que encontró á las ojías ya más dispuestas, más despreocupadas, más... toreras. Las suertes se hicieron con éxito creciente, y el público, sin volver de su asombro, no cesaba de aplaudir y jalar entusiasmado á la que momentos antes había jaleado en sentido bien opuesto. Angélica, la segunda espada, hizo una fiada buena, demostrando también sus excelentes facultades. Total: que el público salió de la plaza admirado y deseando volver á verlas, como efectivamente volvió en tropel á las corridas sucesivas.

"Llegó la hora de matar y Lolita empujó el estoque; ya no era chaqueta la actitud del público, sino de expectación verdadera. Efectivamente, la simpática moza hizo el error en que el público estaba, demostrando el valor en primer lugar, voluntad sin límites y una excelente preparación, pues, después de un trasteo muy aceptado, despenó al toro de una magufiada estroada.

"El público le tributó una ovación brillante; los padres de la china, hermanos y amigos de la localidad, que estaban en la contrabarrera, lloraban lágrimas de gozo.

Hubo, sin embargo, una objeción en la cuadrilla: la de Prudencia Ramos, quien no pudo resistir las bromas suaves, que insistían al público la redondez de sus formas, y abandonó la carrera de fama y provecho que han seguido sus compañeras menos... desarrolladas, sin duda."

Jefe del Grito del Pueblo! Se encuentra en esta ciudad, como ya hemos publicado, el Dr. Antonio Parfán, Ministro de la Corte Superior de Cuenca, é hijo del General Manuel Parfán uno de los próceres de la Independencia Sud-americana quien cooperó de manera muy eficaz á la transformación política de Guayaquil del 9 de Octubre de 1820.

El General Parfán no figura sin embargo entre los héroes populares de esa memorable fecha, como debiera.

Después de haber asistido á varios combates librados en Colombia, Ecuador y Perú, fue á formar su hogar en Cuenca, donde existen aún numerosos y honrados dependientes.

Estos han guardado como un sagrado tesoro preciosos documentos del tiempo de la Independencia, relacionados con la vida del General Parfán.

Hemos visto la colección de aquellos importantes documentos que recogidos por el historiador serán de mérito inapreciable.

Por de pronto transcribimos el siguiente:

"Junta de Gobierno.—Señor Capitán Mayor Antonio Parfán. —El patriótico Ayuntamiento de esta ciudad, desde los primeros

días de nuestra feliz transformación, decretó diez medallas de oro para distinguir á los que más se hubieren señalado en promover y realizar la Independencia de este Pueblo, dejando al servicio del Gobierno conferir á los beneméritos esta pequeña pero honrosa muestra con que Guayaquil desea premiar á sus Libertadores. Y siendo U., uno de los que más se distinguieron en tan memorable acontecimiento, el Gobierno con la mayor satisfacción concede á U., una de esas medallas en reconocimiento de tan importante servicio á la Patria, y en memoria de la gratitud pública.—Guayaquil, Enero 8 de 1821. (firmado) José de Omedo (casi en todos los documentos se encuentra J. J. Omedo; pero hay casos en que está como antecedito)—Rafael Jimena.—Francisco M. Roca.—Francisco de Marcos, Secretario."

La medalla á que se alude la conserva también la familia Farfán. Es de oro macizo; casi del tamaño de un suero; lleva grabado el busto del Libertador entre dos ramas de laurel.

Creemos que "El Grito del Pueblo" no ha estado bien informado al hacer la rectificación que copiamos en seguida; pues la persona que firma en telegrama dirigido de Guayaquil, que ha visto los 50 ríles que se encontraron quemados en la iglesia de San José, es persona muy honorable y muy seria para que lanzara una mentira.

Dios "El Grito".

Según "La Saverdés" de Quito, el Gobierno recibió un telegrama en que se le comunicaba que en el interior de la iglesia de San José se encontraron 50 ríles.

En un telegrama recibido por "El Progreso" y transmitido de esta ciudad se comunicaba.

"Parte de la iglesia de San José se salvó en donde se han encontrado más de 50 ríles, quemados parte de ellos; yo los he visto, lo mismo que de ellos las detenciones de las espaldas quemadas."—Corresponsal.

Esta noticia es inexacta porque los ríles quemados fueron dos ó tres, uno que no estaba compenando en un taller mecánico y otros que pertenecían á la ulistería del Teatro.

Los boers.—Un testigo de mayor excepción, "The Times", dice lo siguiente sobre la táctica de los soldados y voluntarios que talvez dentro de pocas horas, serán sus enemigos:

"Forman una tropa que no es posible designar de otro modo que bajo el nombre de *infantería montada*.

Ningún boer combate á caballo. Cada caballo transporta ración para cuatro días de *beltony* (carne de buey seca) y 100 ó 150 cartuchos. En cuatro días puede cubrir un trayecto de 200 millas. El caballo se alienta en el campo.

Esta movilización del ejército es su primera ventaja.

Durante un combate, los boers, si son sorprendidos á caballo, no pierden nada de la solidez de una

tropa de infantería, porque los caballos están adiestrados de tal modo, que si el jinete les suelta la rienda, quedan inmóviles como rocas.

Pero de ordinario no combaten á caballo; divididos en compañías de cien hombres, no toman posiciones en la línea de combate sino después de haber echado pie á tierra y puesto sus caballos al abrigo.

Cuando son rechazados, toman sus caballos para la retirada. Vencedores, toman para perseguir al enemigo. Aún durante el combate se sirven de ellos. No se meten á fondo en el combate. Si advierten una resistencia muy fuerte, la línea se disgrega. Por compañías de cien hombres montan á caballo, y galopando lejos del centro del combate, procuran atacar de flanco ó envolver al enemigo.

Como van más de prisa y tiran mejor y á más largo alcance que los soldados ingleses, llevan grandes ventajas. Las jornadas de Majuba, Hill y Laings Nek, victoriosas para los boers, fueron el resultado de esta táctica.

Combatir contra ellos es combatir contra un enjambre de abejas. Hay que abandonar toda idea de flanquearlos ó envolverlos. Es necesario que la infantería inglesa no se detenga nunca sin fortificarse.

EL Y ELLA

"Calla—le dije—y en sus labios puso
La suave yema de sus dedos rojos;
Sin que lo digas tú, lo he comprendido
En la expresión de tus amantes ojos."

Ella de pronto retiró la mano
Como asustada de su amante cese,
Y llena de vergüenza, pues el joven
La dió en sus dedos encendido beso.

El, á su vez, quedose como absorto.
Y ella, entre tanto, le esquivó los ojos;

Y raborosa y tímida, mordíase
Con secreto placer los dedos rojos!

Ramón Mayorga Rojas.

AVISO JUDICIAL

Noviembre 29 de 1899, las doce del día.—*Fiatos*: Con el auto expedido por el Juzgado de Comercio en que se declara á el Señor Amador Alvarez en estado de quiebra, y que en computase, aparece en las fojas 2^a y 3^a, se ha justificado el fundamento de la demanda. Por tanto, y cido el dictamen del Agente Fiscal, administrador de justicia en nombre de la República y por autoridad de la ley, se decreta la separación de bienes entre los esposos Señor Amador Alvarez y la Señora Elisa Andrade. Publíquese por la prensa ó inscribala en la misma en el Registro respectivo, luego que hubiese causado ejecutoria.

Pascio Ficaño.

IMPORTANTE

Se vende un magnífico piano.
Dirigirse á esta imprenta.

la situación. No había ninguna nube en el cielo. La vía estaba bordada en ambos lados por una frondosísima vegetación, y el tren cruzaba por los más pintorescos y abruptos sitios de los Estados Unidos.

Así es que cuando por medio de una señal eléctrica, de antemano convenida, Swan anunció á sus viajeros que el "accidente" ocurriría antes de un cuarto de hora, el anuncio impresionó desgradadamente á los viajeros.

Ya habían principiado por lo menos diez novelas de amor, y de seguro no habrían tardado en principiar á tres.

Por un caso extraordinario, los armados habían ganado á los divorciados algunos centenares de miles de dólares, lo cual les sacaba á flote, y les habría permitido, de continuar viviendo, dar nuevo impulso á sus negocios.

La vieja del crochet, que deseaba la muerte porque nadie había comprendido su alma, había visto á un prociador retirado lanzarla lánguidas miradas.

¡Drilin Drifla Drilinf . . . ! El timbre eléctrico volvió á sonar. El tren se encontraba á una milla del precipicio. Trínfó el amor propio. Los viajeros doblaron las mantas y todos de pie se pusieron á cantar el *Yankee Doodle*.

Un grito interrumpió el canto.

—¡By God! ¡Hemos pasado el precipicio! exclamaba un viajero que conocía el camino.

En aquel mismo instante se escuchó una detonación. Era Swan, que viendo que su fogonero, probablemente porque se habría emborrachado,

dad en que vivía, y á sus alrededores.

Nadie se ocupó de averiguar el misterio de estas visitas. Si lo hubiesen seguido, no habrían tardado en saber que Swan visitaba especialmente á las personas que, según los periódicos, acababan de sufrir una gran desgracia. ¡Contaban los periódicos la ruina de una persona ó su despojeción por alguna inesperada y profunda desgracia! Swan corría á presentarse á aquella persona, principiaba por contar su triste historia, hacía consideraciones sobre la nada de la vida, y si veía propicio el terreno explicaba clara y llanamente el objeto de su visita.

Había decidido suicidarse y quería reunir en torno suyo á todos los desesperados de la comarca. Todos se citarían un día dado en la estación de Omaha, donde les aguardaría un tren especial, flotado por ellos bajo cualquier pretexto.

En el camino, á 50 leguas del punto de partida, Swan se comprometía á echar el tren con todo su contenido en un honlo precipicio que conocía mucho, y sobre el cual pasaba la vía por un puente que saltaría con la mayor facilidad.

El fogonero, amigo leal, se encargaría de hacer volar el puente en tiempo oportuno. De esta manera, decía Swan, todos moriremos juntos y de muerte original, digna de verdaderos americanos.

En los Estados Unidos las ideas de esta clase encuentran siempre entusiastas partidarios.

En seis semanas Swan había reunido cuarenta y tantos compañeros. Buscó otros tantos por recomendación, y todos le entregaron, mediante recibo, una cuota de 50 fuertes para los gastos del tren *buffet* que en él se instalaría. Algunos tuvie-

AVISOS

APROBADA por la Academia de Medicina de París, PREFERIDA por los Médicos que ven en ella un medicamento de una acción curativa excepcional, CONSAGRADA por una experiencia medio secular, LAS PILDORAS de BLANCARD al yoduro ferroso inalterable son soberanas contra la Anemia, los Colores Pálidos, la Inercia y todas las enfermedades debidas á la Pobreza de la sangre.

Para obtener el producto verdadero Exigir la firma BLANCARD; las señas 40, RUE DE BONAPARTE, PARIS y el sello de garantía.

El JARABE de BLANCARD conviene á los niños y á las personas que no pueden tomar píldoras.

"CAMPAÑAS

DE LA REPUBLICA DEL ECUADOR"

El folleto de este título se vende en los almacenes de los señores Ramón F. Moya y Manuel E. Suárez, á 40 centavos el ejemplar.

EN LA SIN RIVAL FABRICA

DE

VICENTE RUEDA

Se encontrará un completo surtido de los lejitimos juegos de BENOALA y demás objetos vistosos, como GLOBOS, CASTILLOS, INSCRIPCIONES patrióticas para festejos nacionales y particulares y demás ruedas, y toda clase de piezas y demás.

Situada en la Loma Chica, carrera de Pereira, Cuadra N. 2°

EL CASTELLANO
EN VENEZUELA

ESTUDIO CRITICO

POR

Julio Calcaño

Un volumen de 727 páginas,

En papel fino B 24 ó pesetas

" " común 20

Está á la venta.

Todo pedido se dirigirá con el importe á los Agentes generales SALVADOR N. LLAMOSAS & C. Almacén de música y libros de San Francisco á Pajaritos—Caracas.

Los señores libreros obtendrán el descuento comercial. Se envía franco de porte.

JOSE O. COBO

Comisionista y consignatario de Ambato: cuenta con buen número de peones y se encarga especialmente de la conducción de pianos y otra clase de guandos, de cualquier punto de la República y con condiciones ventajosas.—Residencias, esta misma Redacción y el Sr. Augusto Kistenmacher.

AURELIO ANTE

CIRUJAKO DENTISTA

De regreso de Europa y Estados Unidos, tiene el honor de ofrecer sus servicios profesionales á esta respetable sociedad.

Debo hacer presente, que todos mis trabajos son garantizados tanto por los muchos años de práctica que llevo, como también por los selectos instrumentos que poseo, de último invento y además un completo surtido de materiales de los más finos que requiere la profesión.

El gabinete dental queda establecido desde hoy, en la carrera Garcia Moreno N° 52 (casa del Sr. Dr. José María Vaquero Davila.)

Las horas de trabajo son de 8 á 11 a. m. y de 1 á 5 p. m.

La Academia de Medicina de París aprobó, hace ya largos años, una preparación que la experiencia consagró muy luego.

Nos referimos á las PILDORAS y al JARABE BLANCARD, único remedio contra la Anemia, los Colores Pálidos, la Pobreza de la sangre, la Escrófula, etc.,

gracias al yoduro de hierro inalterable que es su base.

Por eso las imitaciones surgen á millares y por eso recomendamos á Médicos y enfermos exajer, como garantía de la autenticidad, el nombre BLANCARD, las señas 40, RUE DE BONAPARTE, PARIS, y el Sello de Garantía de la Unión de Fabricantes.

LICITACION

Se convocan licitadores para contratar con éstos el transporte de 1.000 reamas de papel de imprenta, que pertenecen al Gobierno, desde Bahabuyo hasta Quito, como también para las refeciones de la Carretera Nacional, cuyas bases de contrato reposan en la Gobernación, á la que se dirigiran las propuestas lo más pronto posible.

AVISO

En esta imprenta se compran los siguientes números de los "Anales de la Universidad de Quito": N° 38, tomo 5; N° 67, tomo 8; y Nros. 62, 64 y 65, tomo 90.

M. de J. Venalcázar compra oro á los tipos más altos.

INSCRIPCION

Donádo Parra vende á Toribio Santillán dos cuerdas de terreno en Orón por 35, acres por escrituras en exhibida ante el Escribano Sr. Nicolás Melo el siete de Diciembre del presente año.

IMPRENTA DE "EL PICHINCHA"

EN
"LA JUVENTUD DE QUITO"
SOMBREROS
PARA
Señoras, Caballeros y Niños

ron que hacer esfuerzos desesperados para reunir los apetecidos 50 fuertes.

Quedó acordado que el viaje se emprendería el primer Sábado del mes. Todos acudieron puntuales á la convocatoria menos uno, que había heredado á última hora y envió una carta excusándose.

Nadie sospechaba nada en la estación ni en la ciudad; todo el mundo creía que aquellos gentleman y aquellas ladies iban á alguna partida de campo.

Swan lo había arreglado todo de la manera más alegre y recreativa.

En el tren habían naipes, periódicos, toda clase de bebidas y champagne en profusión; en una palabra, todo lo preciso para hacer el salto lo más divertido posible.

Swan vigilaba el embarque con el aire satisfecho de un autor que ve aplaudir su obra.

Dada la orden de salida, subió á la locomotora, y después de decir al jefe de la estación que recogería al fogonero en el camino, partió el tren haciendo resonar estrepitosamente las planchas de hierro giratorias y enviando al cielo su alvivo y negro penacho de humo.

Mientras el tren volaba con una rapidez de 70 millas por hora cada cual se arregló de la mejor manera para pasar el tiempo agradablemente.

Salieron á relucir las mantas, las zapatillas y las pipas. Los curiosos se pusieron á leer los periódicos, mirándose unos á otros de soslayo; una lady vieja emprendió un dibujo de crochet, y hasta los especuladores hicieron de las suyas, un comer-

ciante compró á elevado precio á un literato muy discreto, amigo suyo, una canción que éste acababa de componer.

Poco á poco fueron haciéndose las presentaciones, y cuando el tren subía por entre grandes peñascos las pendientes de Martory Hill, todo el mundo se conocía.

Y la verdad es, que en este extraño tren había una bonita colección de desesperados. Swan tuvo buena mano. Una docena de honrados comerciantes arruinados por la fatalidad; uno de ellos venerable gentleman de patillas blancas no había hecho bancarota más que catorce veces en un año.

Luego había diez ó doce maridos engañados que habían tenido que divorciarse de sus mujeres.

Algún viudo en igual caso que Swan. Siete ó ocho ladies que habían sufrido penas de amor. Por último, cuatro inventores desgraciados. Todos de la mejor sociedad.

Entabladas las conversaciones, cada cual contó á su novel amigo sus tristezas, y mientras el tren traspasaba alegremente montes, valles y rios, se almorzó. Naturalmente, ocurrieron las consideraciones más filosóficas en este banquete in extremis.

A los postres se habían formado pequeños grupos, según las mutuas simpatías. Los viudos se acercaron á las bellas desconocidas, y algunos divorciados, para matar el tiempo, se pusieron jugar á las cartas con los banqueros quebrados.

Con el champagne la expedición se había puesto muy alegre. El tiempo también contribuía á las ideas de color de rosa, no obstante la gravedad de